

Universidad del sureste

**“modelos de la relación entre
personalidad y salud”**

Pro.Stefany Hernández cruz

Psicología y salud

Cristina concepción Ávila gordillo

1cuatrimestre

17/09/23

Modelos de Relación entre personalidad y salud

INCLUYE

Un primer grupo de modelos explicativos podríamos caracterizarlos como cognitivos por la importancia que le otorgan a estos aspectos para fomentar su enfoque.

Dichos modelos son el de creencias sobre la salud (Janz y Becker, 1984).

teoría de la motivación por la protección (Prentice-Dunn y Rogers, 1986).

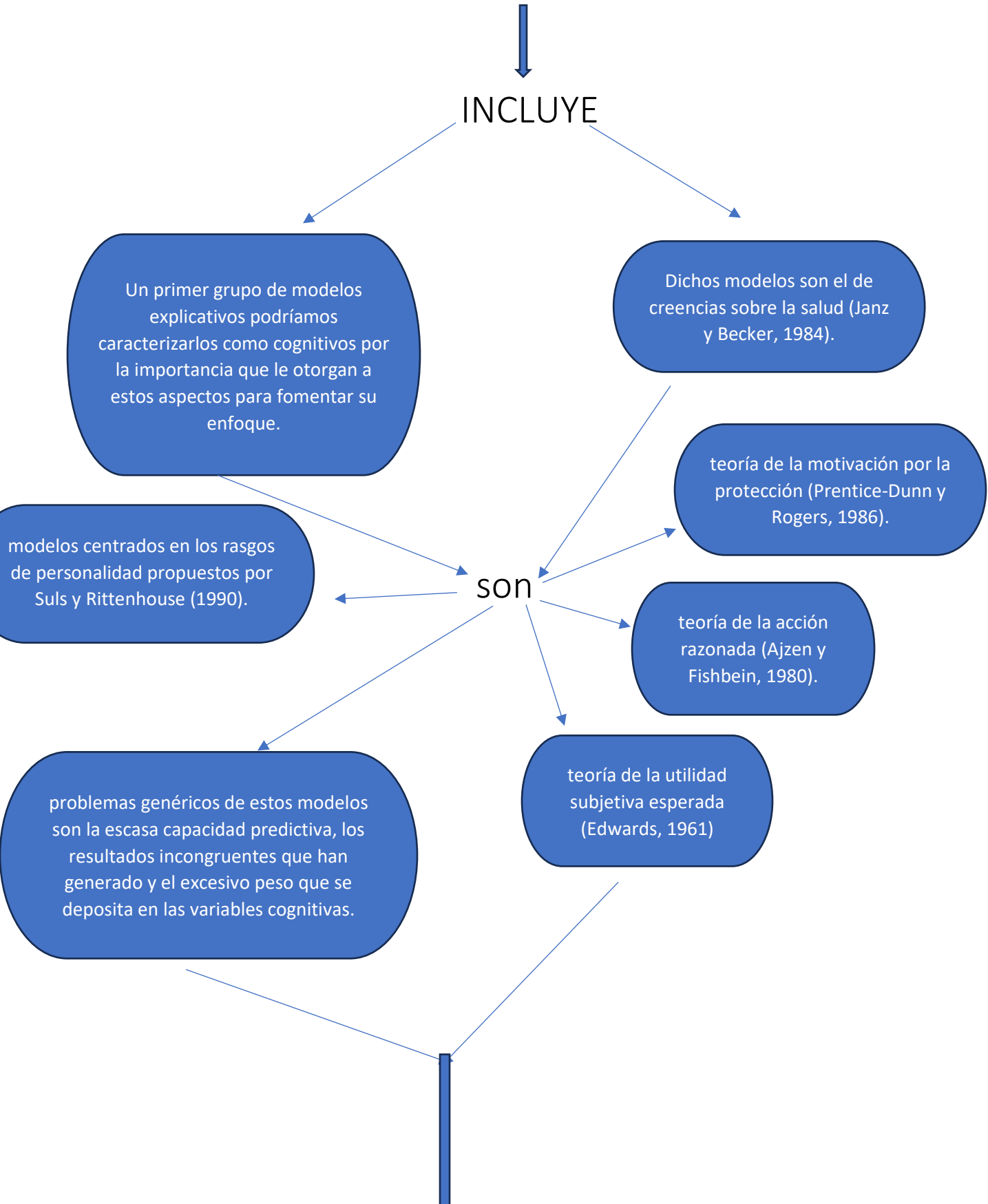
teoría de la acción razonada (Ajzen y Fishbein, 1980).

teoría de la utilidad subjetiva esperada (Edwards, 1961)

son

modelos centrados en los rasgos de personalidad propuestos por Suls y Rittenhouse (1990).

problemas genéricos de estos modelos son la escasa capacidad predictiva, los resultados incongruentes que han generado y el excesivo peso que se deposita en las variables cognitivas.



existen

3 modelos que proponen una explicación causal entre personalidad y social

es

1) la personalidad induce hiperactividad

2) predisposición conductual.

2) predisposición conductual.

permite

la reactividad fisiológica está determinada por la evaluación de las situaciones como más estresantes de lo que en realidad son, o bien porque las conductas realizadas por estos individuos producen elevadas respuestas simpáticas o neuroendocrinas.

Los individuos que presentan este perfil de personalidad caracterizado por una implicación laboral extrema, urgencia de tiempo, impaciencia, hostilidad y competitividad, necesitan del éxito y el reconocimiento social de forma constante.

La reactividad fisiológica resultante puede incluir tanto actividad simpáticoadrenal como actividad-pituitaria-adrenal.

es

La competitividad y hostilidad que los caracteriza delimitan un perfil cognitivo que provoca el desarrollo de sentimientos y percepciones de amenaza lo cual, a su vez, provoca un aumento del arousal fisiológico que desencadena respuestas tales como el aumento de la presión sanguínea, de la tasa cardíaca y de la secreción de catecolaminas (ADN y NorAdn) con el consiguiente efecto nocivo sobre arterias y vasos sanguíneos.

y

realizados por Suls y Rittenhouse (1990)

es

comprobado que los individuos hostiles se caracterizan por presentar conductas de desconfianza e irritabilidad que desencadenan un estado constante de hipervigilancia asociado con la vasoconstricción del músculo y a aumentos de NorAdn y testosterona, lo que puede explicar efectos nocivos tales como la elevación de la tasa cardíaca y presión sanguínea, la agregación plaquetaria, endurecimiento de arterias, factores todos ellos implicados en el riesgo de sufrir trastornos cardiovasculares.

se

considera que la hostilidad es el elemento tóxico del patrón de conducta tipo A puesto que es dicha característica la que genera sentimientos de ira los cuales, a su vez, están asociados con un aumento del sistema nervioso simpático, responsable de la depresión diastólica.

y

Holmes (1983)

es

comprobó en sus trabajos de los ochenta que las diferencias en la presión sistólica entre personas con estos patrones era sólo de 6 mm Hg. Estas diferencias pueden ser, no obstante, debidas a que el Tipo A excede al Tipo B con respecto a la duración y frecuencia de los episodios de hiperactividad a lo largo de la vida.